

El historiador y las marcas simbólicas en la urbe

Carlos A. De La Cruz Villanueva
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú
carlos.delacruz@urp.edu.pe

Resumen

El siguiente artículo tiene como intención abordar la relación formada entre el investigador y las fuentes, la cual genera una realización que abarca diversos contenidos informativos y reflexivos que permiten ampliar conocimientos sobre la aproximación a fenómenos complejos y a su vez contribuyen a la formación de la memoria colectiva. Un ejemplo de estas páginas es comprender a partir de la historia de lo imaginario, como las marcas urbanas, como el nombre de las calles, son elaboraciones que contienen información social compleja, que, en ocasiones evidencian procesos de formación social y contribuyen a la construcción de un ser social, la identidad, una historia distrital y la reflexión de fenómenos coyunturales como las invasiones o tomas de tierras en una urbe limeña en expansión, forzada por un desborde popular, manifestado en la segunda mitad del siglo XX.

Palabras clave: Historiador, invasión, toma de tierras, nombres de las calles, urbe, imaginario

The historian and the symbolic marks in the city

Abstract

The following article intends to address the relationship formed between the researcher and the sources, which generates a realization that encompasses various informative and reflective contents that allow expanding knowledge about the approach to complex phenomena and in turn contribute to the formation of collective memory. An example of these pages is to understand from the history of the imaginary, such as urban markings, such as the names of streets, identity, the elaboration of a district history and the reflection of conjunctural phenomena such as the invasions or seizures of land in an expanding Lima city, forced by a popular overflow, manifested in the second half of the twentieth century.

Keywords: Historian, invasion, street names, city, imaginary

Una reflexión inicial necesaria

El historiador como científico social comprende en definitiva que, es un ser subjetivo, encargado de percibir el desarrollo de la sociedad en el tiempo. El cual debe regular su desborde subjetivo mediante un instrumental teórico, metodológico y técnico. Una situación intrínseca que también entendemos es parte de nuestra producción, pues contempla que su subjetividad se integra con múltiples subjetividades contenidas en todas las fuentes que se analizan y en la bibliografía que utiliza para evaluar y abstraer la complejidad humana. Esa suma de intersubjetividades generacionales entremezcladas, hacen posibles abstracciones empíricas, hermenéuticas o aproximaciones modeladas teóricamente. En consecuencia, nuevas elaboraciones por medio de las cuales expresan los deseos, anhelos e intereses propios del investigador, en su labor por comprender diversos fenómenos sociales.

Este analista de la historia de la sociedad en el tiempo y el espacio es en efecto, un ser curioso interesado por analizar situaciones en particular, sin dejar de lado reflexionar sobre ellas. Esos acontecimientos que despiertan su atención parten de diversas condiciones y se enmarcan en una coyuntura en las cuales les tocó vivir. Es decir, son producto de su experiencia o itinerario de vida, lo cual lo lleva a buscar alguna explicación sobre aquello que lo afecta, envuelve o que experimenta. En estas breves páginas ensayare una relación entre las motivaciones del historiador, las fuentes y la producción histórica, un ejercicio intelectual con el interés de comprender la complejidad de los procesos de formación del conocimiento histórico.

Hace unos años experimente el desplazamiento y la búsqueda del espacio propio, ese desarraigo expresado en dejar un lugar y alejarse de un colectivo, produjo un conjunto de emociones, que con los años generan una nostalgia por las experiencias de vida en un entorno. Esa separación del hábitat, desarrollo en respuesta comprender la adecuación o adaptación que experimenta, aquel desplazado de un lugar en su proceso de establecerse en otro, ello me llevo al interés de expresar una aproximación, De La Cruz V. (2015), en esta ocasión reingreso a este la comprensión de este fenómeno desde la mirada de la historia de lo imaginario proporcionando en estas páginas una suma de reflexiones con respecto a la migración, orientada en percibir como se mantiene materializada en la urbe y cómo se conectan imaginariamente con el investigador y su alcance por comprender el origen del distrito de independencia desarrollado en la década de los 60' del siglo XX.

Los nombres de las calles

La historia del imaginario y la de lo material, nos proporcionan un alcance por comprender el fenómeno de los asentamientos humanos, las invasiones de tierra, los poblados urbano marginales o el fenómeno migratorio interno y sus demandas. Mediante la observación sobre sus manifestaciones, nos aproximamos a comprender las diversas dinámicas generadas por la consolidación urbana. Estos fenómenos, poseen información variada que subyace en diversos soportes, muchos de ellos albergados en la cotidianidad histórico social de muchos distritos en nuestro país. Estos pueden ser de diversa naturaleza o forma como: sus historias orales, tradiciones, fotografías, escritos fundacionales distritales e incluso nombre de sus calles.

En la cotidianidad urbana existe un elemento muy importante, el nombre de las calles, es por medio de este artificio socio urbano por el cual nos ubicamos en un punto geográfico, delimitamos un espacio, organizamos a una población, a su vez dotamos de originalidad y singularidad referencial a un colectivo. Esta ubicación territorial es una materialización inmanente, en la cual se dota de protagonismo y vitalidad a la urbe, generando un reflejo informativo en el imaginario colectivo, pues algunas calles con su nombre se convierten en contenedores de información histórico social, mediante ellas se mantiene y transmite toda una carga de información, la cual se constituye en la sociedad y formando un legado en el tiempo.

En conclusión, las sociedades cuando construyen urbes, desarrollan formas culturales para delimitar sus espacios y ubicarse en un territorio, dichas delimitaciones están manifiestas en diversas situaciones de forma y contenido, siendo una de ellas, los nombres de las calles, una forma cultural subyacente en nuestra cotidianidad y parte integral del ciudadano que se desplaza a diario en el interior de una urbe. Estas materializaciones para el investigador social son una fuente, pues transmite información simbólica del ser social en colectivo, son entes retroalimentadores de la sociedad, en donde ya estamos acostumbrados a contemplar en ellas referencias sociales como: costumbres, oficios, actividades, nombres de personajes, nombres de eventos y un sinfín de expresiones culturales.

El nombre de las calles, es desarrollado por una sociedad y su origen puede variar, siendo indistinto en el tiempo, puede ser acordado por: los mismos pobladores, por la junta, cooperativa, comisiones institucionalizadas, autoridades ediles o autoridades de gobierno, etc. Los nombres de calles, además de la ubicación geográfica, son puntos de resguardo de la memoria social y foco de interés para el historiador o diversos investigadores sociales. Estos elementos simbólicos albergan información de una parte del imaginario colectivo de una sociedad, en ellas se resguardan conocimientos como, por ejemplo; nombre de culturas ancestrales, personajes icónicos, actividades, oficios y sucesos históricos, por ello son una manifestación importante por observar.

Partiendo de lo anteriormente señalado, el caso del distrito de Independencia, es interesante pues es un lugar en donde se plasmaron sus inicios de formación territorial. Es en el nombre de algunas calles de su traza original, en donde se albergan un contenido con significancia histórica de su formación de origen. En ellas se resguardan información sobre ciertos sucesos de la formación distrital inicia, es en estas materializaciones que se guardan parte de la memoria colectiva distrital. Recuerdos que están en riesgo por un hecho llamado olvido, generado principalmente por la indiferencia o simplemente por la desinformación y desinterés social, por saber que significa el nombre de la calle en donde habita. Entre estas calles podremos mencionar a las siguientes: 17 de noviembre, la cual hace recordar el la fecha de la invasión y el origen del distrito, la calle Delegados, dedicada a una suerte de caudillismo plasmado en los dirigentes de las organizaciones populares de las familias invasoras que negociaron con las autoridades y la comunidad de Jicamarca, la calle 23 de diciembre, en conmemoración al fin de las negociaciones, a la culminación del peregrinaje de las familias invasoras y el asentamiento definitivo de los pobladores en el terreno invadido, la calle kilometro y el pueblo, nombres establecidos por una situación coyuntural que forma parte de una construcción política recurrente de su tiempo. Pues la invasión fue a un kilómetro de la carretera y se evidencio el momento en el cual el pueblo tomo la iniciativa, estos elementos

serán constituidos como signos de importancia social, constituidos por la prensa en su discurso informativo y tomados por los dirigentes que le otorgan significancia política, pues van de la mano con los lemas de las agrupaciones políticas de la década de los 60, los cuales brindan presencia al conjunto de los pobladores.

Es necesario comprender que la formación del nombre de las calles posee una intencionalidad política de establecer un origen basado en la lucha por el espacio, ante un Estado que no planifico, carente de intenciones de integración y un Estado centralizado generador del impacto del desborde popular y sus necesidades. Estos puntos mencionados son parte de la discursiva que muchos de los dirigentes e invasores, evidenciaran en sus declaraciones a la prensa, pues ellos eran parte de sindicatos, gremios o pertenecientes a grupos de tendencia política de izquierda. Por ello podremos suponer que intervinieron en el desarrollo de los nombres de las calles, siendo agentes que, mediante sus diversas actividades y acciones, dieron origen al nombre de las calles con una la intención política funcional o acorde a su contexto. Por ello también aparecen nombres de calles como: Mariategui, Amautas, Cesar Vallejo, José Martí, 1 de mayo, entre otras. Expresando también una relación con orientación política de izquierda.

Los nombres de las calles y la información histórica.

La marca simbólica urbanística del nombre de las calles es un punto de ingreso, no se entiende socialmente en el transcurso del tiempo, son signos que generan un ingreso a su contenido y significancia, por medio un consolidado de información que se encuentra en las fuentes generadas en su momento. La relación de estas se logra gracias al interés social por comprender o informarse, generando un mayor contenido significativo. Algo de ello lo podremos evidenciar, por ejemplo, en el nombre de calles que guardan relación con incidentes que marcan al ser social de los fundadores, como muestra de ello es, la calle de los niños mártires, nombre anecdótico para una calle de un distrito urbano marginal. Este nombre no está referida con un una situación religiosa, es en homenaje ciudadano a todos aquellos niños parte de las familias de los invasores de tierras que vivieron en carne propia la toma de tierras, la precariedad de la vida en ella, el desalojo, el peregrinar, los ataques por parte las fuerzas del orden y la fatalidad en donde alguno de ellos encontró a la muerte producto de ese trajinar en pro de la búsqueda del espacio propio ante un Estado indiferente o limitado, que posteriormente constituye la fundación del distrito. Estas entidades de información cobran consistencia imaginaria, al interrelacionarla con otras fuentes y contenidos teórico metodológicos. De esta forma el nombre de las calles, deberían ser entendidos como puntos de identidad que, de la mano de información, constituirán el referente de pertenencia y elaboración de un vínculo con un pasado, en el caso de nuestro ejemplo, el pretérito acontecimiento iniciado por el actuar social de los llamados invasores de la Pampa de Cueva.

Estos elementos urbanos simbólicos son un abigarrado compuestos de fenómenos, por ejemplo comprender que es un invasor para aquel momento, sobre el cul debemos entender que la designación invasor es otorgada a los pobladores, parte del desborde popular que vive el Perú de los años 60 los cuales, en la búsqueda de un espacio propio, en un país cuyo Estado indolente es indiferente a sus necesidades, toma la iniciativa coordinada de tomar por la fuerza dicho lugar. Esta categoría de análisis evidencia a un colectivo que opta por ingresar

y ocupar un terreno, que no les pertenece, en forma violenta y organizada. Realizando un despliegue furtivo e impositivo de fuerza y en forma ilegal se apoderan del espacio en búsqueda del lugar propio, es decir un terreno para vivir con su familia en una Lima centralizada.

En este contexto, la acción de toma de tierras generada en noviembre de 1960, en la Pampa de la Cueva, es una evidencia de crecimiento urbano forzado. El cual tendrá un accionar por parte del Estado, pues las fuerzas del orden institucional en su labor por mantener el orden público, procederán a gestionar una respuesta de restitución territorial, ejecutando el procedimiento de desalojo violento del espacio invadido. Es así que, el Estado por medio de sus instituciones procede a lidiar violentamente contra los invasores, generando un desalojo, plasmando un ingreso por la fuerza por parte de la policía al territorio tomado ilegalmente, con la intención de establecerlos en otro lugar más distante con deficiencias y poco acceso a las situaciones básicas marginado su situación social.

La invasión a la Pampa de Cueva, efectuada por más de 800 familias en la noche del 16 y madrugada del 17 de noviembre de 1960 que, en forma organizada y coordinada se estableció en pocas horas, por medio de la instalación precaria y rudimentaria de esteras y otros enseres se apodera de la hacienda Aliaga propiedad atribuida en un inicio a Inés Iglesias Viuda de Nicolini. Un espacio cuya composición para la época en su mayoría era baldío y poco cultivado, fue el escenario de la búsqueda, de ciudadanos víctimas del centralismo, del espacio en la gran capital.

Entre los días 18 y 19 de ese mismo mes la confrontación directa a los invasores por parte de la Guardia Civil, se hace realidad, lo que hace posible una reacción social que estos grupos de invasores organizados ya veían o tenían previsto, pues reaccionarían en dos frentes; uno conformado por los delegados de las familias invasoras que iniciaran un dialogo con las autoridades y que utilizaran en su favor la tribuna que les ofrece la prensa escrita, (critica al gobierno de turno) y una segunda parte de la población invasora, el llamado pueblo, será la que va realizar la resistencia al desalojo, efectuando desplazamientos a los alrededores del área invadida inicialmente, una peregrinación informal y asentamiento provisorio que duro 37 días de desgaste en zonas aledañas.

El inminente y violento desalojo generado por parte de las fuerzas del orden fue el 18 de diciembre, un evento generador de numerosos heridos y muerte de niños víctimas de la circunstancia. Será parte de uno de los procesos insignes desarrollados en el interior de los 37 días, (nombre de otra calle del distrito), luego de ello vendrá el tiempo en el cual se desplegaron negociaciones entre los invasores y las autoridades. Siendo el 23 de diciembre, el día en el cual los invasores reocuparon el espacio inicial, la Pampa de la Cueva, en forma contundente y con un acuerdo económico que legalizaba la compra del territorio a largo plazo para luego en el año de 1964 establecerse formalmente.

La formación de contenido histórico.

En párrafos anteriores se ha podido brindar contenido relacionado al nombre de las calles y la información histórica, dos elementos iniciales o piezas importantes en la retroalimentación social. A su vez son articulados y orientados al ingreso de la comprensión histórica del

distrito, gracias a la labor del científico social, en donde la bibliografía y la capacidad de síntesis del investigador nos muestran un ingreso y reconstrucción inicial, a la dinámica social que formule un entendimiento sobre asentamiento urbano marginal, el cual es parte de toda una secuencia de tomas de tierra y establecimientos entre finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta.

Uno de los antecedentes de esta ocupación territorial es 1959, año en que se constituye la Asociación de Padres de Familia Pro-Vivienda (en la actualidad Tahuantinsuyo o la Repartición, parte del distrito de Independencia una de las primeras urbanizaciones populares en el distrito) y Pampa de Cueva (en la actualidad Independencia, capital del distrito). Esta asociación de acuerdo a los diarios de la época, organizarían los acontecimiento de toma de tierras desarrollados “en la madrugada del 17 de noviembre de 1960 en donde ingresaron de forma organizada aproximadamente ochocientas mil familias conformada por hombres, mujeres y niños...”¹ La Asociación Pro Vivienda Pampa de Cueva ² instalo precariamente a sus familias en las tierras de “propiedad privada” (la mayoría baldíos, cerros, pero una parte de ellos con cultivos de camote, maíz, algodón y forraje) , “construyendo sus viviendas de esteras y palos transportados en camiones por los invasores que de forma coordinada desde la madrugada al amanecer construyeron sus precarias casas en una tierra al parecer olvidada” Es necesario comprender que el territorio invadido tiene un problema de titularidad, el cual es revelado por la prensa, la cual en su papel de agente informador, durante los 37 días de tensiones. Investigo ¿Quién era el propietario legal del terreno invadido? Pues en estos días de conflicto se cuestiona como propietaria a la Viuda de Nicolini, la cual reclama como propios terrenos invadidos. Situación que días más tarde es resulta por el estado, pues el Estado se atribuye como poseedor de los terrenos por ser considerados baldíos de acuerdo al decreto ley 11061 de 1949, el cual dispone que el Estado entre en posesión de todos los terrenos eriazos de la República y el decreto supremo #3 del 15 de abril de 1955 por el cual el Estado se reservó cuatro zonas entre ellas Pampa de Cueva, para la erección del proyecto de construcción de urbanizaciones populares.

Esto es interesante, pues gracias este punto mencionado líneas anteriores, se afirma la idea de que, la gran mayoría de invasiones de tierra son planificadas por un conjunto humano conocedor e informado que por razones de conocimiento de tierras baldías se posesionan a la fuerza de los terrenos a sabiendas de que ya le pertenecía al Estado. No contando los invasores con la aparición de los intereses de los Nicolini, que al parecer usufructuaban dichos terrenos. Pero ante la actitud diletante del gobierno, los delegados de los invasores buscaron la información y con las investigaciones posteriores por parte de la policía se descubre que los propietarios originales eran la comunidad campesina de Jicamarca y efectivamente eran los Nicolini quienes usufructuaban de forma ilegal.

Pero existía otro dilema el cual fue solucionado, la comunidad campesina de Jicamarca era la poseedora de los terrenos, pero no poseían los documentos de titularidad. Durante el

¹ Véase "He aquí en su forma más cruda el problema de la vivienda". (19 de Noviembre de 1960). *El Comercio. Edición de la tarde.*

² Dicha asociación se constituye entre 1958 y 1959 por un grupo de inquilinos (la mayoría provincianos) residentes en el Callao, el Rimac, Piñonate y las zonas aledañas. Véase los diversos diarios citados en la hemerografía y la investigación de Stokes, S. (1989). *Política y conciencia popular en Lima. El caso de Independencia.* (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

desarrollo de estos eventos de 37 días, se descubre que dicha documentación delimitadora se encontraba en el hoy Archivo General de la Nación (parte de los documentos de la notaría Manuel Orellana del año 1884) y que fueron de conocimiento de la dirección General de asuntos indígenas, posteriormente la asociación de padres de familia pro vivienda Pampa de Cueva llega a un acuerdo económico con la comunidad de Jicamarca para la compra de los terrenos. Lo cual evidencia que la invasión es solo una herramienta del desborde popular que luego busca formalizar su condición. (La Prensa del 25 de diciembre de 1960).

Pero antes que todo ello se hiciera posible, las acciones del 18 de noviembre, evidenciaron el proceder de la época por parte de las fuerzas del orden, la Guardia Civil en aquel entonces, fue la encargada del desarrolló todo un proceso de desalojo violento al que fueron expuestas las familias invasoras, las cuales fueron reprimidas por la fuerza por los efectivos del orden, que a pie y caballo, fueron al encuentro con los invasores. Un enfrentamiento que trajo más de centena de heridos, tres de gravedad, dos invasores y un efectivo policial, incluso una de las víctimas de un corte en la cabeza con un sable de uno de los efectivos a caballo. Esta expulsión violenta forzó a que los invasores se reagrupasen a unos kilómetros hasta parte de los linderos y terrenos de la Universidad Nacional de Ingeniería.

En los diarios bajo titulares desbordantes y emotivos, se proyectan imágenes de aquellas fronteras entre un pueblo desbordado y un estado agresor que no comprende y afecta. Es por medio de este tipo de discursos e imágenes fotográficas en las cuales se visualiza el asentamiento precario y la lucha constante entre las fuerzas del orden y las familias invasoras³ Son los diarios y la radio, los cuales inicialmente mantienen informados sobre este suceso que afecta a la ciudad capital revelando las secuelas del centralismo y de la falta de proyección o lento actuar por parte del Estado.⁴ Generando brechas culturales internas que dificultarían una integración real de la sociedad peruana, un fenómeno que la intelectualidad escribirá⁵ durante años en la búsqueda de tratar de comprender ese universo generado por un desborde poblacional, la migración, el centralismo, los fenómenos migratorios, entre otros.

Es a través de los diarios o periódicos de época que se profundiza lo señalado en el nombre de las calles, pero estas informaciones y otras como el testimonio oral, los documentos de propiedad, las denuncias y otras fuentes se establece el contenido informativo, el cual será integrado gracias a ese interés y conocimientos por parte del investigador social, el cual busca

³ Véase "Ahora viven como gitanos". (24 de Noviembre de 1960). *El Comercio. Edición de la tarde.*

"Dramático desalojo". (30 de Noviembre de 1960). *El Comercio. Edición de la tarde.*

"El mundo es ancho y ajeno". (22 de Noviembre de 1960). *El Comercio. Edición de la tarde.*

"Esteras y banderas: nace una barriada". (23 de Noviembre de 1960). *El Comercio. Edición de la tarde.*

"He aquí en su forma más cruda el problema de la vivienda". (19 de Noviembre de 1960). *El Comercio. Edición de la tarde.*

"Invasores de "Pampa de Cuevas" son desalojados". (19 de Noviembre de 1960). *La Crónica.*

⁴ Debemos considerar que el Estado peruano en los años 50' durante el gobierno de Odria, configuro una serie de leyes en pro de una planificación urbana, entre ellas la ley de terrenos eriazos o baldíos en la cual se amparan los invasores para justificar su actuar, pues a pesar de la ley existe un centralismo y una la lenta acción del Estado.

⁵ Véase Sánchez León, A., & Calderón Cockburn, J. (1987). *El laberinto de la ciudad: políticas urbanas del Estado 1950 - 1979* (Segunda ed.). Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO). Además de ello al final del texto menciono como referencia una bibliografía puntual util para evidenciar la motivación de la intelectualidad con respecto a los mecanismos del desborde popular, entre ellos las invasiones, barriadas o formación de espacios urbano marginales.

comprender la complejidad social y como esta expresa en su desarrollo temporal una dinámica que expresa una vitalidad.

Esta suma de elementos que podemos conocer con respecto al vía crucis de 37 días de persistencia, que los pobladores del lugar experimentaron ante el desplazamiento continuo de las fuerzas del orden. Este peregrinar fue en varios sectores, en un momento los terrenos de la hoy universidad Nacional de Ingeniería, sector conocido como El Ermitaño, luego la línea férrea camino hacia Ancón y la carretera a Canta, serán puntos de asentamientos precarios en el interior de esta toma de tierras. Es durante este periodo de los 37 días que se evidencia la resistencia ante las fuerzas del orden, movilizaciones constantes, los momentos de negociaciones y gestión ante los propietarios, los diálogos con las autoridades del poder ejecutivo y legislativo, hasta la resolución final tras concretar el asentamiento y compra de los terrenos a la comunidad campesina de Jicamarca⁶, en donde los pobladores retornan a la Pampa de Cueva, como propietarios demostrando que los mecanismos del desborde popular son tan complejos y sofisticados que convierte lo informal en formal, estableciendo así base poblacional del hoy distrito de Independencia.

Algunas ideas a manera de reflexión.

La intención de estas páginas era de establecer lo que puede generar la motivación del investigador social y las fuentes emblemáticas o simbólicas que subyacen en nuestra cotidianidad. Esta relación que trae como consecuencia la construcción de información histórica o contenido social que constituye su reflejo identitario colectivo. No solo constituyendo elementos puntuales como la formación distrital inicial o la descripción incidental. Su vitalidad hace posible constituir una reflexión sobre fenómenos de complejidad social constituidos en el imaginario académico y que pueden hacer posible su ingreso mediante la observación a dinámicas sociales urbanas.

Como por ejemplo contemplar la dinámica expansiva urbana informal de la ciudad de Lima a partir de la segunda mitad del siglo XX, es comprender fenómenos de desborde popular, migración interna, hacinamiento y marginalidad en una ciudad que, en la actualidad contempla más de 10 millones de habitantes producto de un centralismo y un Estado que no encuentra la forma de establecer nexos más eficientes de integración y construcción urbana. Un vistazo a ese periodo de los 60' del siglo XX, nos brinda uno de los inicios de crecimiento o concentración masiva de la población en la urbe limeña, que era un 40 % menos en distritos y más de un 70% menos en población. Durante aquella década Lima fue un punto de interés migrante interno generado principalmente por imagen de prosperidad, producto de un centralismo económico, institucional y de oportunidades.

Una situación que provoco en la ciudad capital una concentración progresiva de la población motivada por algunos aspectos favorables de la urbe como el económico, laboral y educacional. Lo que deriva a un proceso migratorio desordenado, parte manifestante de un desborde popular, lo que trae como consecuencia la construcción de muchos fenómenos como; saturación, hacinamiento, aculturación, amalgamación de costumbres, marginalidad, segregación, entre otros. Constituyendo una reconfiguración no planificada, de los espacios

⁶ Con respecto a la importancia de la comunidad de Jicamarca como propietaria de amplios territorios en la zona serrana de Lima, véase el estudio de Blas Gutierrez Galindo, sobre el descontrol de las posesiones territoriales de la dicha comunidad a través del tiempo y el inminente avance de la urbe sobre lo rural. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/n2_1998/a01.pdf.

urbanos a través de asentamientos marginales desarrollando en gran medida por los migrantes, en diversas etapas y periodos. Este actuar migrante motivado por la búsqueda imaginaria del progreso, estará llena de diversas dificultades para cumplir sus objetivos, pues en principio deben sustentar una necesidad básica, un espacio propio donde vivir, lo cual implica instalarse en la capital en un territorio donde puedan construir sus casas y desarrollar una vida cotidiana.

Es ahí donde surge la pregunta ¿cómo lograr el espacio propio? La respuesta no es tan sencilla para el migrante, el cual descubre que es muy difícil y precaria su condición, llevándolo a organizarse con semejantes en su condición y anhelo, estableciendo asociaciones. Estos grupos humanos comprenden que el estado no contemplan o son muy lentos en responder a sus necesidades, así que imitando fenómenos anterior y de otros tiempos, constituyen diversos mecanismos para adecuarse a otras condiciones en pro de conseguir un pedazo de tierra donde establecerse y para ello una gran parte de la población organizada en asociaciones, cuya característica en común es los escasos recursos, optará por las invasiones de terrenos para establecerse. Siendo las invasiones de terrenos o invasiones urbanas marginales uno de los principales mecanismos desarrollados por una parte de la población migrante interna de la segunda mitad de nuestro siglo XX peruano y que hasta la época se sigue manifestando en la usurpación clandestina o ilegal de terrenos.

Este ingreso tentativo a este fenómeno complejo también puede ayudarnos a comprender elementos puntuales como la invasión de terrenos que, para la época consiste en el ingreso a un terreno baldío u en uso en forma coordinada e ilegalmente ocuparlo por la fuerza, siendo esta práctica desarrollada por un desborde popular convirtiéndose en una huella característica muy recurrente en nuestro país desde la década de los 50 del siglo XX. Esta práctica social de asentamiento al margen de los reglamentos o normas, es desarrollada en forma coordinada por los nuevos pobladores los cuales, organizados por grupos y actividades, motivados por la necesidad de un espacio en la urbe, toman las tierras ubicadas a los extremos de los espacios habitados, es decir se ubican al margen de las ciudades, por ello el nombre de espacios urbano marginales.

Debo agregar que entender este tipo de fenómenos complejos, las llamadas invasiones, hace posible observar como se manifiesta un crecimiento urbano forzado no planificado, producto de un aumento poblacional desmedido y concentrado en capas caracterizados por escasos recursos económicos y limitados accesos sociales, es la fiel expresión de un desborde popular motivado por desequilibrios económicos, sociales o políticos experimentados por la población, por décadas que inician bajo un contexto de despreocupación o descuido por parte de la administración del Estado en desarrollar la urbe proyectada a un futuro.

Un punto importante en estas páginas de ensayo es evidenciar que, en el imaginario subyacen ciertos puntos materializados en la colectividad, un ejemplo el nombre de las calles, en donde una de ellas “la calle de los niños mártires” en el distrito de independencia devela que, el origen del nombre es producto de la invasión de tierras en Lima de la década de los 60, un evento que hace referencia a un acontecimiento la invasión a la Pampa de la Cueva, origen y formación del hoy distrito de independencia. Una situación que, aunada con la investigación a diarios de época, evidencio una gran cantidad de información subyacente en la materialización urbana plasmada algunos nombres de calles del distrito de Independencia que fueron como pistas para el investigador. Estos nombres de calles en donde también se visualiza un legado de una generación a otra, pues por medio de estas materializaciones resguarda la herencia mental de un distrito, las cuales están a la espera de ser decodificadas y

para constituir parte de su identidad, lo que nos revela un nuevo y un arduo camino en la investigación histórica.

El análisis de la información nos muestra que la percepción del fenómeno de las invasiones o tomas de tierras, como un hecho histórico que se puede reconstruir y comprender conforme se va desarrollando por medio de la lectura de la prensa escrita o los medios informativos de la época. En donde se pasa de un suceso tendencioso a una situación confusa construida a partir de diversas opiniones y que genera reacciones diversas en la población y que la intelectualidad debe decodificar, pues en ella está la misión de constituir un universo de contenidos que puedan comprender la dinámica de diversos fenómenos como: la migración, el centralismo, la marginalidad y otros.

En donde estos signos, los nombres de las calles, son elementos formados en el tiempo que dejan impreso los rastros de su pasado y la conexión con el mismo, ello señalado en: la invasión de tierras, la coordinación del asentamiento, la represión violenta, entre otros momentos. Los cuales están inmersos en la urbe, tal como el ejemplo tomado de la llamada calle de los niños mártires, en cuyo interior del nombre se encierran las situaciones que evocan los incidentes del 17 y 18 de noviembre y la represión por parte de la Guardia Civil al desalojar violentamente a los invasores tal como los diarios mencionan que la heredera de parte del patrimonio los Nicolini y supuesta propietaria de los territorios en disputa solicita a la policía que actúe para desalojar a los invasores que según los diarios de época unos 200 efectivos de la Guardia Civil con 50 caballos aproximadamente, desarrollan el desalojo de las familias invasoras del actual distrito de independencia, como consecuencia de este desalojo violento hubieron muchas víctimas, entre ellos los niños de las familias invasoras, víctimas directas o daño colateral, producto de este enfrentamiento por el espacio territorial, es por ello que en memoria de aquellos niños, el nombre de dicha calle.

El comprender parte de la historia del distrito permite evidenciar tenuemente que, en imaginario social materializado en la urbe, se expresa el crecimiento urbano marginal y la composición de diversos fenómenos sociales complejos, que durante la investigación fueron proyectándose y serán motivo de otras investigaciones que contemplen diversas manifestaciones, como la composición económica, el crecimiento urbano distrital y las diversas materializaciones, como por ejemplo la expansión industrial, compra de terrenos, y el hoy constate crecimiento económico comercial.

Deseo finalizar señalando que, ensayar este nuevo ingreso, es bosquejar la relación entre el sujeto de investigación y las fuentes. Pero sobre todo la importancia de su labor, pues en el caso de la historia, el recopilar parte de esta información social, no solo estriba en hallar contenidos informativos. Es constituir un resguardo de memoria social, ante el olvido colectivo generado por el pasar del tiempo. Los historiadores somos aquellos que combatimos contra el olvido, el cual es una situación recurrente en la sociedad, nuestra labor esta orientada principalmente en: rescatar, resguardar y difundir nuestras investigaciones, contribuyendo a la forja identitaria y la composición civilizatoria de nuestro ser social.

Referencias

- Anderson, J., Chacaltana, J., Chávez, E., Elías, L., Fernández - Baca, J., Reyes, J., y otros. (1994). Pobreza y políticas sociales en el Perú (Edición ed.). Lima: Universidad del Pacífico. Centro de Investigación.
- Arellano Cueva, R., & Burgos Abugattas, D. (2008). Ciudad de los Reyes, de los Chávez, los Quispe... (Segunda ed.). Lima: Arellano Investigación de Marketing S.A.

- Collier, D. (1978). *Barriadas y élites: de Odría a Velasco* (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- De La Cruz Villanueva, C. (2015). *Violencia y marginalidad en los históricos inicios del distrito de independencia*. Scientia 16. Lima. URP.
- Dietz, H. (2000). *Pobreza urbana, participación política y política estatal: Lima 1970 - 1990* (Primera ed.). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Driant, J. -C. (1991). *Las barriadas de Lima: Historia e interpretación* (Primera ed.). Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Fernández V., J., Deza, N., & Beni. (1986). *Aunque nos desalojen mil veces* (Primera ed.). Lima: La Rueda. Colectivo de Educación Popular.
- García - Sayán, D. (1982). *Tomas de tierra en el Perú* (Primera ed.). Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).
- Golte, J., & Adams, N. (1987). *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Grompone, R., Zolezzi, M., Calderón, J., & Olivera, L. (1983). *La Lima de los 80. Crecimiento y segregación social* (Primera ed.). Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).
- Gutierrez Galindo, B. (II. #2). *Jicamarca: (Des)control de su territorio comunal*. Investigaciones Sociales , 9-24.
- Haak, R., & Díaz Albertini, J. (Edits.). (1987). *Estrategias de vida en el sector urbano popular* (Primera ed.). Lima: Asociación Fomento de la Vida (FOVIDA); Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo(DESCO).
- Henry, E. (1981). *La centralización barrial entre 1979 y 1980* (Primera ed.). Lima: Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP).
- Instituto de Estudios Peruanos (Ed.). (1972). *Urbanización y proceso social en América* (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Jacinto Pazo, P. (2014). *Micronegocios vs megamercados. Otros sentidos de identidad, distinción y consumo en los micro empresarios de Lima Norte*. Lima: UNMSM.
- Marzal, M. M. (1989). *Los caminos religiosos de los inmigrantes en la gran Lima: el caso de El Agustino* (Segunda ed.). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Matos Mar, J. (1968). *Urbanización y barriadas en América del Sur* (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Matos Mar, J. (2012). Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente. Historia corta del proceso peruano: 1940 - 2010 (Primera ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria.

Panfichi H., A., & Portocarrero S., F. (2004). Mundos interiores: Lima 1850 - 1950 (Primera CORREGIDA ed.). Lima: Universidad del Pacífico. Centro de Investigación.

Sánchez Enríquez, R. (1981). Toma de tierras y conciencia política campesina (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Sánchez León, A., & Calderón Cockburn, J. (1987). El laberinto de la ciudad: políticas urbanas del Estado 1950 - 1979 (Segunda ed.). Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

Sánchez León, A., Guerrero, R., Calderón, J., & Olivera, L. (1986). Tugurización en Lima Metropolitana (Segunda ed.). Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

Stokes, S. (1989). Política y conciencia popular en Lima. El caso de Independencia. (Primera ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Fuentes primarias.

"La Asoc. "Pampa de Cueva" reúne 200 il para lotes". (11 de Diciembre de 1960). La Prensa.

"A invasores de Pampa Cueva los ubicarían en el km. 8 de la zona "Repartición"". (24 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la mañana.

"A no establecer barriadas hace invocación Arca Parró". (20 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Ahora viven como gitanos". (24 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la tarde.

"Asoc. de Padres "Tahuantinsuyo" solicita tierras". (27 de Diciembre de 1960). La Prensa.

"Buscan solución para invasores de Cueva; a repartición no irán pues ya fue concedida". (22 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Cía. "Santa Alicia" dice ser dueña de Pampa de Cueva". (25 de Diciembre de 1960). La Prensa.

"Compañía inmobiliaria exige desalojen "Pampa de Cueva"". (28 de Diciembre de 1960). La Prensa.

"Derechos sobre Pampa de Cueva alega la Asoc. "Tahuantinsuyo"". (25 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Dramático desalojo". (30 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la tarde.

"El mundo es ancho y ajeno". (22 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la tarde.

"Esteras y banderas: nace una barriada". (23 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la tarde.

"Hay posibilidades de arreglo en problema creado por invasores de Pampa de Cuevas". (24 de Noviembre de 1960). La Crónica.

"He aquí en su forma más cruda el problema de la vivienda". (19 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la tarde.

"Hoy inician la planificación de ciudad "Pampa de Cueva"". (25 de Diciembre de 1960). La Prensa.

"Hoy quedaría resuelto el problema creado por los invasores de "Pampa de Cuevas"". (20 de Noviembre de 1960). La Crónica.

"Invasores de "Pampa de Cuevas" son desalojados". (19 de Noviembre de 1960). La Crónica.

"Invasores de Cueva rechazan la proposición del gobierno". (23 de Noviembre de 1960). La prensa.

"Invasores esperan en Pampa de Cueva solución al problema". (20 de Noviembre de 1960). El Comercio.

"Los que invadieron las Pampas de Cueva les darán terrenos en el camino a Ancón". (29 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Merino estudia problema de Pampa Cueva: nvasores dicen que son tierras libres". (20 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Ministros verán situación de los invasores de Cueva". (25 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Ocuparon otra vez la Pampa de Cueva". (25 de Diciembre de 1960). La Prensa.

"Policía impidió se formase barriada en Pampa de Cueva". (19 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Primera meta del gobierno es resolver el problema de la Vivienda". (24 de Noviembre de 1960). La Crónica.

"Se hará urbanización popular para los invasores de Pampas". (26 de Noviembre de 1960). La Prensa.

"Tierras para que construyan viviendas ofrecen a invasores de Pampa de Cuevas". (22 de Noviembre de 1960). La Crónica.

"Varios heridos en refriega entre la policía y los invasores de Pampa Cueva". (19 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la mañana.

"Violento desalojo de pampa en el km. 6, del Norte". (18 de Noviembre de 1960). El Comercio. Edición de la tarde.